

# EL CANTOR DE LAS HERMOSAS.

TROVAS DE AMOR DEDICADAS AL BELLO SEXO POR UNOS AFICIONADOS.



CARNATI

## 29 EL CHUFERO.

(CANCION VALENCIANA.)

Aunque batje en lo cabás  
Pera guañar la pitansa,  
Portant chufes y balansa  
Y rifant á cae pas;  
Visch millor que cualsevol;  
Y venen mercaeria,  
Pase alegrement el dia

Y plegue quan pont lo sol.  
Pero á tot hora  
Tinch que cridar  
Per vendrer chufes:  
«¿Ché? vols rifar?»  
—«El chufero!»  
«Cacahuero!—Buñolero!»

Nengú em guaña en llibertad:

A nengú la vida embetje;

En cap chica yo festeije;

Ni em te cap lo cor robat.

Ni los estius me fan por

Per ardorosos que siguen:

Les meuhes ardors mitiguen

De las chufes la frescor:

Y mentres tinga

Per nar venént

Cride á tot' hora:

—«Nostros? rifem?»

—«Chufes dols!»

«Cacahuets! y bons buñols!»

(Música de J. A. C.)

Cuant rodant per los carrés

Trobe una chica templeae

—«Prenme chufes, dic, salae!»

Pero no m' allargue mes:

Pues poguera resultar

Que sens pagar me prenguera,

Y que si cobrar vullguera

Men resultára mes car.

Que el meu destino

Fent sols y frets

Es vendre chufes

Y cacahuets.

—«El Chufero!»

«Cacahuero!—Buñolero!»

—B. C.—

30

## EL CANTOR DE ELISA.

I.

Era una hermosa noche... en lecho blando

Se entrega ELISA bella, al dulce sueño,

Sobre su pura frente derramando

Copioso Morfeo su beleño.

Nada el silencio turba; al dar la una

Dibújase una sombra allá á los lejos,

Lentamente avanzando; que la Luna

Alumbra con sus pálidos reflejos.

Cesó el ronco vibrar de la campana

Que anunció la hora, y sin recelo,

La sombra al pié paró de una ventana...

Su vista se fijó en ella con anhelo.

A la luz del callado astro, que brilla

Se ve un jöven Cantor de adusta frente

Apoyar vacilante en su rodilla

Una lira que besa dulcemente.

Iba á pulsar sus cuerdas satisfecho...

Mas ay! de su valor nécio se espanta!

Tiembla su mano... oprímesele el pecho...

Y para retirarse se levanta...

• • • • •

• • • • •

—«Estraña timidez, que el alma huella,

(Dice con melancólica sonrisa):

«Por qué no he de cantar para mi bella!

»Por qué no he de cantar para mi ELISA?

- »Celebre ya mi lira esta hermosa:  
 »Celebre de bondad ese tesoro:  
 »Mas nunca, ay! apesar de mi amargura  
 »Mis trovas la revelen que la adoro!»

Así dijo frenético el amante  
 Y un arpejo se oyó de su instrumento  
 Al que uniera despues de un corto instante  
 El jóven trovador su ronco acento.

## II.

## (CANCION.)

- «Niña hermosa que duermes tranquila  
 »Ay! despierta un momento y atiende  
 »A la voz del mortal que pretende,  
 »Que le admitas por tu Trovador.  
 »No desoigas mi súplica humilde;  
 »Que aunque el pecho no libre respira,  
 »Solo anhelo cantar con mi lira  
 »Tu hermosura, virtud y candor.

- »En buen hora ambicionen serviles  
 »El favor obtener de un magnate;  
 »Yo tan solo, y demócrata vate,  
 »Ambiciono á una bella cantar.

»Y dó un pueblo hay que impávido luce  
 »Con las hordas del vil despotismo,  
 »Yo ambiciono cantar así mismo,  
 »A ese pueblo y á su Libertad!

»Largo tiempo hermosísima ELISA  
 »A los dos la amistad nos hermana,  
 »De mi afecto pues solo dimana  
 »Que pretenda cantar para tí:  
 »Ah! no, hermosa la gloria me niegues  
 »En tu loor de entonar mis canciones:  
 »Goce el alma en dulces emociones  
 »Escuchando de tí, un dulce SI!»

## III.

- Aquí exhalando un suspiro  
 Cesaron del Trovador,  
 Los arpejos de su lira  
 Y el sonido de su voz:  
 Del eco fiel repetido  
 Un dulce SI! se escuchó  
 Que entre los pliegues del aura  
 Rápido asáz se estinguió!

- En la ventana elevada  
 Fija su vista el Cantor,  
 Y en el jirar de sus ojos  
 Nótese el tormento atroz  
 De la duda y el deseo

Que abriga su corazón;  
 Cuando en ella con sorpresa  
 ELISA se presentó,  
 En blando cendal envuelta  
 Cual celeste aparicion:  
 Mas hermosa es que la Luna  
 Pues eclipsa su fulgor  
 Los hechizos de su rostro  
 Que imágen viva es del Sol.  
 Al salir entre el silencio  
 Su dulce voz resonó...  
 Esa voz grata y sublime  
 Que embriaga el corazón!

## CANTO.

- «Por qué ajitado, así, Cantor, tu pecho  
 »De mi cariño duda y cruel suspira,  
 »Sabiendo que me place de tu lira  
 »Escuchar el armónico rumor?  
 »Calma, calma ese afan, que el blando lecho  
 »Yo dejaré gozosa en un momento,  
 »Al oír de tu voz el grato acento,  
 »Que es digno de un sublime Trovador!»

IV.

Así cantó la hechicera  
 Y el poeta la escuchó  
 Con reverente silencio;  
 Que el sonido de su voz  
 Penetraba en lo profundo  
 De su oprimido corazón.

. . . . .  
 . . . . .

(CANCIÓN.)

— «Feliz mil veces yo, mi bella hermana,  
 » Que al pie de tu ventana  
 » Podré ya tu belleza celebrar!  
 » Y de la noche en silenciosa hora,  
 » Hasta el salir la aurora,  
 » En tu loor mis cantos entonar!

. . . . .  
 . . . . .

Ya se notaba en Oriente  
 Del día el primer albor,  
 Cuando á la espalda su lira  
 Retirábase el Cantor  
 Retrataba en su semblante

Ya su pecho suspirando  
 Libre de la lucha atroz  
 Que entre dudas y deseos  
 Por tanto tiempo ocultó,  
 A templar tornó su lira,  
 Y con sosegada voz,  
 Aunque un tanto conmovida  
 De este modo se espresó.

» Angel encantador! yo te bendigo,  
 » Porque de un fiel amigo  
 » Las súplicas acójese con amor:  
 » Que siendo mis cantares con ternura  
 » Escudo tu hermosura  
 » Nadie osará ultrajar á tu Cantor!

El placer del corazón.

. . . . .  
 Feliz noche! tu recuerdo  
 En mi mente se grabó,  
 Porque yo adoraba á ELISA...  
 Y era yo aquel Trovador!

— J. A. C. —

SLPC. Biblioteca d'Olot



1035093333

Es propiedad.

Se hallará de venta en casa los sucesores de Antonio Bosch, calle del Bou de la Plaza Nueva, núm. 13, tienda.

Barce onal—imp. d. Narciso Ramirez y Comp.ª, pasaje de Escudillers, núm. 4.—1888

0498-27060